

### **III. COMPARACIÓN ENTRE LOS COLECTIVOS DE FAMILIARES DE DESAPARECIDOS EN COAHUILA**

La estructura de las secciones en que se analizó cada organización tenía como propósito facilitar la lectura y permitir el estudio de las organizaciones. A continuación presentamos una comparación entre los cuatro colectivos en cada una de las etapas en que diseñamos el estudio. De esta forma, planteamos ejes para presentar tanto los elementos comunes como las diferencias. Así, cuando la cuestión es de grado, resultó posible plantear los matices entre las organizaciones de una manera analítica.

#### *Hechos que dieron origen al colectivo y su proceso de formación*

Un elemento estructural común es que los colectivos nacieron en las grandes ciudades de Coahuila. FUUNDEC radica en Saltillo, la capital del estado; Grupo VIDA en Torreón y Familias Unidas en Piedras Negras. Incluso Alas de Esperanza, ubicada en Allende, desarrolla buena parte de sus actividades en Piedras Negras y muchos de sus representados radican en esa ciudad. Desde luego, el peso poblacional de estos lugares influye para esa configuración; no obstante, también debe considerarse que la violencia azotó con fuerza sobre todo en La Laguna y la región norte de Coahuila.

El primer eje en el origen de los colectivos de familiares de desaparecidos nace de los esfuerzos dirigidos en su concepción por organizaciones aliadas para canalizar la ayuda y orientación a las víctimas, como hizo el Fray Juan de Larios con la ayuda para crear FUUNDEC, así como de los esfuerzos individuales de los familiares de los desaparecidos, ejemplificados en Olga Saucedo y Alas de

Esperanza. Más cercano al primero, por la ayuda e intermediación del Obispado de Torreón y la Vicaría de San José, estaría Grupo VIDA, que además encontró impulso en Laguneros por la Paz, movimiento surgido en el marco del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Más cerca de la suma de esfuerzos individuales estaría Familias Unidas, organizada en sus primeros momentos por los esfuerzos de Hortensia Rivas y Yolanda Vargas, con la asesoría legal de Ariana García.

Lo anterior nos conduce a otro eje en el origen de los colectivos coahuilenses, en los que se percibe una diferencia entre las organizaciones que contaron con agentes especializados entre sus liderazgos desde su concepción y aquellos que no. En el primer extremo están FUUNDEC, con Blanca Martínez Bustos y Michael Chamberlin en su papel de defensores de derechos humanos, y Familias Unidas con la abogada Ariana García Bosque. En el otro extremo, en el que los familiares lograron organizarse por sí mismos, están Grupo VIDA, donde el liderazgo recayó en Silvia Ortiz, por su experiencia, y Alas de Esperanza, con la evidente centralidad de Olga Saucedo.

Otro eje diferenciador importante es entre la utilización o no de casos emblemáticos. No obstante, aquí la cuestión es de matiz, porque todos los colectivos asumen la idea de que sus desaparecidos son iguales. Sin embargo, sí hay una diferencia entre aquellas organizaciones de las que conocemos los casos más publicitados y aquella que prefirió no hacerlo de esa manera. En el primer extremo estaría Alas de Esperanza, con el caso de José Alfredo Ruiz Rodríguez y Adanary Reina Saucedo; Familias Unidas, con los casos de Brenda Melina Zúñiga Vargas y Víctor Manuel Guajardo. En el otro extremo estaría FUUNDEC, cuyos miembros decidieron explícitamente que no los habría en su organización. En medio estaría Grupo VIDA, en el que la búsqueda de Silvia

Stephanie Sánchez-Viesca Ortiz, hija de la lideresa Silvia Ortiz, es también muy conocida, aunque no podría decirse que es un elemento guía de la organización.

### *Primeras acciones*

Como vimos en el apartado anterior, una diferencia importante en el origen de las organizaciones tuvo que ver con su impulso. En este sentido, vale la pena analizar dos cosas. La primera resulta de sus primeros registros: 2001 (FUUNDEC), 2004 (Grupo VIDA), 2004 (Alas de Esperanza) y 2004 (Familias Unidas).

La segunda parte se relaciona con su impulso. En otras palabras, FUUNDEC y Grupo VIDA contaron en sus primeras acciones con el apoyo de una organización previa, Fray Juan de Larios y Laguneros por la Paz, respectivamente, además del soporte de la Iglesia católica, mediante la Diócesis de Saltillo, el Obispado de Torreón y la Vicaría de San José. Por ello, sus primeras reuniones estaban enmarcadas por esas características. Por su parte, las organizaciones del norte de Coahuila son más espontáneas, incluso su organización no se deriva de una convocatoria como tal, sino de la socialización de las desgracias. Para el caso de Familias Unidas esto es visible mediante la llamada telefónica entre Hortensia Rivas y Yolanda Vargas para ubicar a una asesora legal, Ariana García. En Alas de Esperanza, cuando Olga Saucedo regresa a su trabajo después de buscar infructuosamente a su hija.

Un elemento común a todos los colectivos, desde el inicio de sus actividades, es la utilización de las manifestaciones públicas como medio de visibilización de sus demandas. Las fechas son muy simbólicas, cada 10 de mayo, para FUUNDEC y Grupo VIDA; cada 30 de agosto para Familias Unidas y

Alas de Esperanza, y cada 18 de marzo para la organización de Olga Saucedo. Además, el repertorio de acción colectiva de las organizaciones es variado, desde ruedas de prensa hasta marchas y jornadas de sensibilización.

Sus primeras acciones estaban claramente influidas por la naturaleza de cada colectivo, aunque siempre teniendo como norte la búsqueda de sus seres queridos. Por lo mismo, en este eje sólo encontramos diferencias. FUUNDEC, desde el principio, comenzó con la sistematización de sus registros; Familias Unidas comenzó a interponer amparos para evitar detenciones ilegales; Grupo VIDA realizó jornadas de sensibilización y Alas de Esperanza tocó las puertas que considerara necesarias, con esta idea exploratoria de la búsqueda de apoyo propia de esa organización.

### *Actividades prioritarias*

Para todos los colectivos la actividad primordial es la búsqueda de sus seres queridos y puede esquematizarse en dos ámbitos. En el terreno legal, presionando a las autoridades para que logren resultados tangibles en la localización de sus familiares desaparecidos; puede decirse que es una actividad compartida por los cuatro colectivos. Grupo VIDA destaca en la localización en campo, ejecutando operativos para búsqueda en vida o en terrenos para búsqueda de restos. También efectúan estas actividades los otros colectivos, aunque con sistemas diferenciados.

Otro punto común de los colectivos es el establecimiento de redes entre organizaciones, con el objetivo de impulsar agendas comunes, expresar sus demandas ante el gobierno de manera más sólida y presionar para mejorar el diseño de instrumentos legales y acciones concretas para atender el problema

de la desaparición de personas en Coahuila. FUUNDEC destaca claramente en este rubro, no sólo porque tiene un área legal y de diseño de instituciones importante, también porque está relacionada con organizaciones nacionales e internacionales. El resto de los colectivos también muestra buena disposición, aunque la gestión conjunta es complicada y no siempre tan expedita como quisieran.

Como tratamos en el apartado anterior, la utilización de las manifestaciones públicas como medio de visibilización de sus demandas es común a las organizaciones. Sobre todo, cada colectivo maneja sus propias fechas simbólicas prioritarias. El 10 de mayo para FUUNDEC y Grupo VIDA; cada 30 de agosto, para Familias Unidas y Alas de Esperanza, y cada 18 de marzo para la organización de Olga Saucedo. Del mismo modo, siguiendo en el terreno simbólico, la construcción de memoriales es importante en el proceso de memoria colectiva, como ocurrió en Torreón y Allende.

Otro elemento es que sus actividades prioritarias están relacionadas con la naturaleza del colectivo, visible desde su origen y que, por tanto, se abordó líneas arriba.

### *Organización interna*

Resulta natural que la organización interna de cada colectivo sea diferente y no haya más que tendencias comunes, en el mejor de los casos. Nuevamente, en este punto, debemos hablar de ejes. El primero es la diferenciación entre una organización horizontal y asamblearia, como la de FUUNDEC, respecto a otra vertical y personalizada, como en Alas de Esperanza. Grupo VIDA y Familias

Unidas funcionan de otra forma, en grupos pequeños de organizaciones con roles diferenciados.

El segundo eje es la organización territorial. Ahí FUUNDEC y Alas de Esperanza presentan similitudes, aunque sean diferentes en cuanto a su magnitud y alcance, pues la primera organización está presente en Torreón, Saltillo y Ciudad de México, mientras que Olga Saucedo asegura que cuenta con personas involucradas en los distintos municipios del norte a los que ha llegado, las cuales se encargan de comunicarle las necesidades.

El eje anterior está relacionado con el tipo de liderazgo. Es decir, si bien ninguno de ellos, exceptuando a FUUNDEC-Fray Juan de Larios, es plenamente especializado, sí hay una diferencia entre FUUNDEC y las demás por su capacidad de negociación, las redes con las que cuenta y su capacidad de convocatoria. El resto de las organizaciones tiene liderazgos más espontáneos y producto de las pérdidas familiares, mientras que FUUNDEC es resultado ex profeso del fenómeno en la región.

Otro eje que diferencia a las organizaciones es el registro como Asociación Civil. Como sabemos, una de las primeras actividades de Familias Unidas fue registrarse como tal para ganar fuerza y presencia ante el gobierno, mientras que Alas de Esperanza y Grupo VIDA lo hicieron mucho tiempo después de su formación, por motivos similares. Por su parte, FUUNDEC permanece renuente a hacerlo ya que cuenta con el respaldo del Fray Juan de Larios.

Finalmente, puede decirse que los objetivos y las actividades prioritarias delimitan la organización interna de los colectivos. FUUNDEC está estructurado como una red porque es así como puede formar alianzas y mantener comunicación con el gobierno, pero también con otros colectivos o instituciones en la Ciudad de México. Grupo VIDA es un ejemplo de organización dedicada a

la búsqueda y especializada en ello, mientras Familias Unidas también desarrolla ese componente, pero debe preocuparse por la seguridad de sus miembros. Por su parte, Alas de Esperanza no tiene que especializarse tanto, ya que sus objetivos derivan de la capacidad de gestión de su lideresa.

### *Dificultades que han enfrentado*

La primera dificultad es común a todos los colectivos, en tanto todos nacen de la necesidad de buscar a sus seres queridos y la incapacidad de las autoridades para encontrarlos o, en un primer momento, cumplir con su rol primario de brindar seguridad a la sociedad. A partir de ahí surgen las diferencias entre éstos, pues la relación con el gobierno se complica dependiendo de los objetivos de cada colectivo.

Otra dificultad común a todos los colectivos de familiares de desaparecidos en Coahuila es el desinterés de la sociedad, mismo que ha menguado con el paso del tiempo, las acciones de comunicación y sensibilización de la sociedad, el clima de violencia y el conocimiento de hechos paradigmáticos

Otra dificultad se deriva de las amenazas a la seguridad de las organizaciones. En ese sentido, dado el estado de cosas en la entidad, donde el crimen organizado estaba coludido con varios agentes estatales, los activistas de los colectivos debían cuidarse sobremanera. Los casos más radicales son los de Familias Unidas, donde la organización hace uso extensivo de los mecanismos de protección para evitar cualquier percance. El extremo sería Alas de Esperanza, cuya líder, Olga Saucedo, ha declarado que nunca ha recibido amenazas.

La falta de recursos también es un elemento común a todos los colectivos. No obstante, la presencia de una organización paralela, como es el caso de FUUNDEC y su relación con el Fray Juan de Larios, o la buena relación con el gobierno, como la de Alas de Esperanza, marcan diferencias. En ese sentido, Familias Unidas y Grupo VIDA enfrentan las mayores dificultades, pues no cumplen con esas características.

Los así denominados “golpes a la moral” han afectado a todas las organizaciones. Principalmente a Grupo VIDA, por su naturaleza de grupo de búsqueda y su éxito en la localización de restos óseos, y a Alas de Esperanza tras el descubrimiento del expediente de la hija de Olga Saucedo, una vez considerada la centralidad de la dirigente en la organización. Desde luego, estas situaciones complicadas de desesperanza son comunes a las organizaciones de familiares de desaparecidos. Simplemente se busca ejemplificar situaciones complejas.

Una última dificultad común para todos los colectivos radica en su relación con el gobierno. Desde Familias Unidas y su relación distante con las autoridades, que le ha costado vetos del gobierno en las mesas de diálogo o incluso cargar con las acusaciones de que “defienden criminales”, hasta Alas de Esperanza, que en su buena relación con las autoridades ha tenido que pasar tragos amargos ante la opinión pública, como la justificación de la entrega de tierra en lugar de cenizas.

### *Logros*

Desde el principio hemos defendido que las organizaciones de familiares de desaparecidos en Coahuila son ejemplo nacional en el tema. Una de las razones



principales es su éxito para colocar el problema de la desaparición en la agenda nacional, incluso cuando la tragedia es mayor en otras entidades, como ocurre en Tamaulipas. Los colectivos coahuilenses, encabezados por FUUNDEC y sus esfuerzos por construir redes locales y nacionales, no sólo han logrado modificar la postura gubernamental, forzando al gobierno a ceder en el tema; los colectivos coahuilenses también han logrado sensibilizar a la sociedad, tan agraviada con eventos paradigmáticos como “la venganza zeta” o la barbarie en el CERESO de Piedras Negras.

Otro logro es la sistematización de los registros de los desaparecidos en Coahuila pues, a pesar de las diferencias en la información proporcionada entre los distintos colectivos, ésta permite analizar el fenómeno de una mejor manera que sólo con las cifras oficiales del RNPED. Prueba de ello es el “Informe sobre Desapariciones de Personas en el Estado de Coahuila de Zaragoza” del Observatorio sobre Desaparición e Impunidad en México, cuyos resultados más importantes hemos presentado al principio de este documento.

También debe destacarse el éxito de las labores de búsqueda, tanto en vida como en fosas comunes o zonas de exterminio. Al respecto debe señalarse las actividades de Grupo VIDA, que se ha especializado en eso. No obstante, es justo mencionar a los otros colectivos así como las labores de entendimiento y trabajo común de los colectivos, pues permiten compartir las experiencias con otras organizaciones no tan avanzadas en ese rubro.

Otro logro son los memoriales de víctimas. El de Torreón significó un gran triunfo para Grupo VIDA, cuya demanda ahora es que se le dé el mantenimiento necesario. En el caso de Alas de Esperanza es similar, pues ahí recuerdan a sus víctimas, conmemoran las fechas significativas y sirve de espacio para el bienestar emocional de sus miembros.

Los éxitos para frenar acciones gubernamentales que consideran excesivas son el rasgo característico de Familias Unidas, quienes combinan las labores de protesta con el activismo legal, en sintonía con la literatura de movilización legal. Al respecto, también es necesario señalar que aprovechan las redes entre colectivos e impulsan una agenda cuyo aliado natural es FUUNDEC. La acción más significativa en el activismo legal sería la comunicación conjunta ante la Corte Penal Internacional (CPI).

Finalmente, Alas de Esperanza es una organización exitosa de acuerdo con su objetivo. La idea de la organización como madre sustituta también tiene alcances para la estabilización de la zona, pues se propone evitar que los niños terminen trabajando para el crimen organizado.

### *Relación con entes gubernamentales*

La relación de los colectivos con el gobierno es diferenciada. En términos generales, hemos visto que los colectivos han buscado espacios de colaboración con el gobierno del estado. Podría decirse que ésa es una tarea propia de FUUNDEC, pero lo cierto es que los demás colectivos también han hecho esfuerzos en ese sentido. De tal forma que Coahuila tiene una subprocuraduría, una comisión de atención a víctimas y el Grupo Autónomo de Trabajo para atender la cuestión de la desaparición en la entidad.

No obstante, el problema es que los resultados son escasos y ello tensa la relación. De hecho, la desaparición misma de una persona indica la incapacidad de las autoridades de garantizar la seguridad de sus ciudadanos. Además, si bien los colectivos participan en el diseño y creación de instrumentos para combatir el fenómeno en la entidad, éstos están lejos de cumplirse.

El caso de Familias Unidas merece atención especial, pues el colectivo se ha opuesto en varias ocasiones a las decisiones gubernamentales. Esto es importante porque no sólo ha realizado labores de protesta y crítica abierta al gobierno local, sobre todo ha impulsado instrumentos legales como la comunicación ante la CPI, en conjunto con FUUNDEC. Esto ha dado como resultado el endurecimiento del gobierno.

El caso contrario es el de Alas de Esperanza, cuyo objetivo les permite aprovechar las capacidades de Olga Saucedo a plenitud. Con ellos, el gobierno proporciona recursos, apoyos, becas y servicios, además de lograr avances en los expedientes cuando ello es posible.

### *Agenda futura de trabajo*

La agenda futura de las organizaciones de familiares de desaparecidos en Coahuila sólo puede tener a la búsqueda de sus seres queridos como prioridad principal. Como vimos líneas arriba, esta búsqueda puede ser legal o en campo, ya sea para encontrar a sus seres queridos con vida o rastreando restos.

El segundo elemento en común dentro de la agenda futura es mantener abiertos los canales de comunicación con el gobierno. Esto es complicado porque algunas organizaciones, como Familias Unidas y FUUNDEC, han denunciado a las autoridades locales. Como se recordará, estos esfuerzos han llegado hasta la CPI. Por su parte, Grupo VIDA e incluso Alas de Esperanza están conscientes de las ventajas de mantener abiertos los espacios de interlocución con el gobierno.

En particular, Grupo VIDA estaría interesada en incluir a otros gobiernos estatales en la relación, en realizar búsquedas en hospitales psiquiátricos y

cárceles de otros estados. Por su parte, Familias Unidas estaría a favor de continuar la labor con las acciones de denuncia y activismo legal de los abusos de las autoridades coahuilenses y, en particular, de los GATE. FUUNDEC busca la transformación de instituciones, el fortalecimiento de sociedad civil y otras iniciativas en conjunto con su red de aliados nacionales y extranjeros. Alas de Esperanza está centrada en buscar los apoyos necesarios para sus seres queridos, sobre todo para evitar que los pequeños caigan en las garras del crimen organizado.